

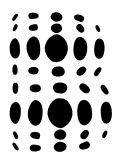


# BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE **ARQUEOLOGIA**



**54**  
JUNIO 2023





**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE**  
**ARQUEOLOGIA**

**54**  
**JUNIO 2023**



# **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2023-2025)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Francisco Garrido, Valentina Varas y Daniela Osorio.

**www.scha.cl**

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.

alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de

Chile, Santiago. victor.m.m@gmail.com

Ayudantes editoriales: Zaray Guerrero, arqueóloga, Sociedad Chilena de Arqueología, zguerrerobueno@gmail.com;

Manuel Rojas, arqueólogo, Sociedad Chilena de Arqueología, manuurojas@gmail.com; Estefanía Vidal, Postdoctoral

Teaching Fellow, Division of the Social Sciences, Department of Anthropology, University of Chicago,

estefania.vidal.montero@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, diseñador en Comunicación Visual, sea.contreras@gmail.com

---

## **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Andrea Seleenfreund, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo

Cristiano. aseelenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional

de La Plata. anielson@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de

Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico

schaboletin@gmail.com o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl)

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0540023

Junio 2023

Portada: fotografía del panel principal del sitio de Tangani 1 en la Sierra de Arica. Fotografía de Hans Niemeyer, Archivo del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (diapositiva, DP 3528). Un dibujo de este panel sirvió de portada al libro *Las pinturas rupestres de la Sierra de Arica*, Editorial Jerónimo de Vivar, Santiago, 1972.

# ÍNDICE

06-09. Editorial

## **Dossier: Arqueología y animales marinos**

**09-13. Arqueología y animales marinos. Presentación**

Daniel Quiroz

**14-27. The Depiction and Use of Marine Animals in the Last Ice Age in Western Europe**

Paul Bahn

**28-55. Escenas marinas en paneles de tapiz ychma entre los siglos XIV al XVI d.C. en la costa central del Perú**

Rommel Angeles Falcón y Susana Abad

**56-86. Travesías de un animal marino por los bosques fríos del sur de Chile. Una pieza de platería mapuche del Museo Leandro Penchulef, Villarrica, Chile**

Margarita Alvarado y Juan Painecura

**87-106. Evidencia explícita de caza marítima en la Pampa del Tamarugal, Período Formativo, Tarapacá (900 a.C.-900 d.C.)**

Josefina González, Pablo Gómez y Mauricio Uribe

**107-134. Etnografía poética de los cazadores invisibles/cinegética de huillines & chungungos en isla Huichas, Patagonia Occidental Insular**

Juan Carlos Olivares

**135-171. Humanos y fauna invertebrada: tres modos de relacionamiento con la costa en Punta Teatinos (29°49' lat. S), Chile**

Daniel Hernández



**172-200. La “extirpación” del elefante marino del sur (*Mirounga leonina* linnaeus, 1758) de la isla Robinson Crusoe entre los siglos XVIII y XIX**

Daniel Quiroz

**Artículos**

**202-226. Toma de decisiones en la implementación de rescates arqueológicos: remplazando cantidad por calidad**

Luis Cornejo, María José Figueroa y Consuelo Carracedo

**227-254. Conjuntos líticos en Tarapacá (900 a.C.-1600 d.C.): una introducción desde lo tallado y lo pulido en Iluga Túmulo**

Richard Daza, Camila Riera-Soto, Carlos Urizar y Mauricio Uribe

**255-280. El estaño en el tiempo: diferentes modos de uso y apropiación de los espacios mineros en los siglos VII al XVI (departamento de Tinogasta, Catamarca, Argentina)**

Norma Ratto, Martín Orgaz, Luis Coll y Mara Basile

**281-313. Hojas de coca para los ancestros: nueva evidencia arqueológica de Vijoto, valle de Acarí, Perú**

Lidio Valdez

**314-350. Uso de plantas por grupos cazadores recolectores pescadores marinos en el sitio San Juan 1, Chiloé (~6.000-400 años cal. a.p.)**

Karol González, Carolina Belmar y Omar Reyes

**Reportes**

**352-360. Comentarios a una datación del Holoceno Medio para el sitio La Fundición, Norte Semiárido de Chile (29°S)**

Antonia Escudero, Andrés Troncoso y Daniel Pascual

## **Obituarios**

**362-364. Zulema Seguel (1926, Quirihue-2023, Santiago)**

Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología

**365-369. Zulema Seguel, obituario desde el Museo de Historia  
Natural de Concepción**

Eduardo Becker

**370-373. En torno a la figura de Zulema Seguel S. y la arqueología  
chilena**

Mario Rivera

**374-375. Obituario a Zulema Seguel Seguel**

Víctor Bustos

**376-379. Recuerdos de Zulema Seguel y del Instituto de  
Antropología de la Universidad de Concepción 1971-1973**

Jorge Hidalgo L.

**381-386. Instrucciones para autores y autoras**

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología



## EN TORNO A LA FIGURA DE ZULEMA SEGUEL S. Y LA ARQUEOLOGÍA CHILENA

### *ON THE FIGURE OF ZULEMA SEGUEL S. AND CHILEAN ARCHAEOLOGY*

Mario Rivera<sup>1</sup>

**S**eptiembre del año 1968, estando en Estados Unidos, donde acababa de obtener mi Master en Ciencias en Antropología, en la Universidad de Wisconsin, y de aprobar los exámenes preliminares para el doctorado, recibía el llamado de Zulema para incorporarme al flamante Centro de Investigaciones Arqueológicas de la Universidad de Concepción, el que ya llevaba cuatro años de actividad con la licenciatura en Antropología y Arqueología. Precisamente, mi rol era llenar la plaza de Arqueología americana y Metodología de la investigación, complementando la tarea de renombrados e importantes arqueólogos como Bente Bittmann y Julio Montané. Fue este último quien presentó mi nombre para asumir tales tareas, dado que Julio era nuestro principal guía en las investigaciones que, conjuntamente con Gonzalo Ampuero, lleváramos adelante en la IV región.

Menciono estos hechos pues Zulema fue fundamental y clave en nuestra inserción en el medio penquista. Nos recibió muy cariñosamente con nuestro primer hijo de solo tres meses y nos cobijó de alguna forma, primero en la Casa de Huéspedes de la Universidad y, luego, ayudándonos a encontrar un lugar para nuestra estadía permanente. Recuerdo muy bien sus esfuerzos en este sentido, pues era una época en que la universidad representaba una atracción inmensa en la región y, por tanto, era casi imposible encontrar un lugar para vivir. Pero Zulema era muy obstinada y directa en su trato. De alguna forma supo que Deportes Concepción, el nuevo club de fútbol que jugaba en primera división, había arrendado un departamento en la calle Aguilera para el famoso “Pata Bendita” (Osvaldo Castro), recientemente contratado como gran

1. ICOMOS Chile, ICAHM-Unesco (International Scientific Committee on Archaeological Heritage Management), Chicago Field Museum, Estados Unidos. marivera41@gmail.com

estrella del equipo. Zulema luchó y consiguió que dicho departamento fuera transferido para que nosotros pudiéramos habitarlo, gestión que comprometió toda nuestra estadía en Concepción.

Así fue nuestro encuentro y así la llegamos a conocer. Afable, buena conversadora, inteligente, de una sensibilidad a prueba, preocupada de sus amigos, sincera, modesta y muy campechana; siempre recordaba su juventud en el campo y sus orígenes en Quirihue. Por aquel tiempo, el Centro funcionaba muy precariamente en unas improvisadas oficinas bajo el arco de entrada al campus de la universidad, con un par de piezas en donde compartíamos los afanes de la docencia. Con la transformación del Centro en el Instituto de Antropología, pronto las oficinas fueron trasladadas al nuevo edificio de Ciencias Sociales. En todo este transcurrir, Zulema fue el alma del Instituto. De alguna forma consiguió los recursos para formar un equipo de profesores e investigadores único en el país, y en donde destacaba la interdisciplinariedad que tanto perseguía Zulema a través de la formación de los nuevos profesionales en antropología como en arqueología<sup>2</sup>.

El gran mérito de Zulema para el desarrollo de la arqueología en la década de 1960 fue saber motivar a jóvenes estudiantes para incorporarse a una carrera que en esos años se veía como muy poco promisoría. Pero la preparación, así como la formación de Zulema, le permitió vislumbrar la importancia de los estudios antropológicos como indispensables para aquellos profesionales que iban a incorporarse en un área de minorías étnicas con un tremendo peso de valoración cultural. De esta manera, la especialidad se abrió a estudiantes de otras áreas, como a médicos y dentistas, por ejemplo, interesados en lograr una formación más completa y complementaria para percibir mejor los procesos culturales de las comunidades donde desarrollarían su labor. Por lo demás, Zulema también logró comprender el valor de la investigación en la formación de los nóveles antropólogos. Diversas actividades de terreno en los entornos de la región, con un sello interdisciplinario, marcaron igualmente el desarrollo del Instituto de Antropología. La naturaleza misma de las investigaciones, acopladas a la docencia, fue un aspecto único y distintivo de la institución. Tal vez las tres facetas que caracterizaron este Instituto fueron la

2. En los primeros años formaron parte de esta experiencia los geólogos Andre Singer, Flor Ferrer y Pierre Chotin, los arqueólogos Omar Ortiz, Julio Montané y quien escribe, así como en los inicios del Centro Any Tual, Simone Gamelon y la propia Annette Laming-Emperaire. Además, estaba la etnohistoriadora Bente Bittmann, los antropólogos Pablo Aznar, Edgardo Garbulsky, Milan Stuchlik, José Luis Najenson y Mabel Rivera de Bianchi, la antropóloga física Mirta Gerber, y los paleontólogos Rodolfo Casamiquela y Lajos Biro. En años posteriores esta planta docente sufrió modificaciones, pero la conducción del Instituto estuvo siempre bajo dirección de Zulema.





**Figura 1.** V Congreso Arqueología Chilena, La Serena, Octubre 1969. Izquierda a derecha: Felipe Bate, Alberto Medina, Mario Rivera, Jorge Iribarren, Zulema Seguel, Patricio Núñez, Bente Bittmann y Jacqueline Colin. Fotografía del Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico de La Serena.

docencia interdisciplinaria, la investigación científica y la comunicación de sus resultados a través de congresos y órganos propios de publicación. Así surgió *Rehue*, y de igual forma se configuró el IV Congreso de Arqueología Chilena en Concepción, además de preparar asistencias masivas al V Congreso de Arqueología Chilena de La Serena (1969) (Figura 1), y al XXXIX Congreso de Americanistas en Lima (1970) (Figura 2), todas actividades que permearon el liderazgo de Zulema.

Desgraciadamente, el golpe militar de 1973 terminó con el magnífico desarrollo de este Instituto, y con ello, gran parte de la obra de la mismísima Zulema. Fue entonces cuando ella buscó otros refugios donde entregar su experiencia, y lo encontró en Isla de Pascua. Durante tres años se transformó en la profesora de francés y ciencias sociales del único liceo de la isla. Allí, en ese ambiente, ¿qué mejor que una antropóloga para interpretar las diferentes situaciones acerca de los cambios tecnológicos, económicos, socioculturales y educativos que han impactado al territorio insular? En su notable artículo “La multiculturalidad y el proceso educativo en Isla de Pascua” (Seguel 2004), Zulema se inmiscuye en el valor de la educación de los jóvenes como elemento fundamental para reconquistar la identidad cultural del pueblo Rapa Nui.



**Figura 2.** XXXIX Congreso de Americanistas, Lima, Julio 1970. Patricia Soto, Gabriela Berthe-Chizelle, Juan Munizaga, Luis Coronado, Zulema Seguel, Gonzalo Ampuero y Mario Rivera, en un descanso de sesiones, almorzando en una chifa. Fotografía del Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico de La Serena.

Lamentablemente, la propuesta de Zulema, con todo lo valioso, pues proviene de un profundo estudio antropológico de la realidad pascuense, no ha tenido respuesta de parte de los organismos centrales de la república, tal vez por una deficiente preparación de aquellos que conducen los procesos educativos, a fin de comprender aspectos culturales complejos de una realidad que escapa al común chileno. Pero esto demuestra la versatilidad de Zulema en cuanto a su preparación como antropóloga.

Es que Zulema Seguel fue parte de una generación que marcó el desarrollo de la arqueología y antropología en Chile y que poco a poco va desapareciendo, dejando su huella imborrable y señera para las generaciones futuras.

## Referencias citadas

Seguel, Z. 2004. La multiculturalidad y el proceso educativo en Isla de Pascua. *Horizontes Educativos* 9: 113-125.

